

HISTORIAS

E-ISSN:2981-4820



ASOCIACIÓN
COLOMBIANA DE
HISTORIADORES

VOL. 1, NÚMERO 7, BOGOTÁ- JUNIO DE 2023

Editor

Dr. Julián Andrés Lázaro Montes, Universidad de Cartagena

Co -editor

Dra. Martha Isabel Barrero Galindo, Universidad Surcolombiana

Diseñadora visual digital

Adriana Lorena Bravo, Asistente de comunicaciones ACH (2023)

Angélica María Díaz Vásquez, Universidad Industrial de Santander

Gestión editorial

Sara Camila Moncada, Asistente de secretaría ACH

Marcela Cadavid Alzate, Asistente de comunicaciones ACH (2022)

Comité editorial

Dr. Diego Andrés Bernal Botero, Universidad Pontificia Bolivariana

Dra. Sandra Patricia Ramírez, Universidad de Antioquia

Dr. José Fernando Rubio Navarro, Universidad del Externado

Comité científico

Dr. Francisco Javier Guerrero Barón, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Dr. Darío Campos Rodríguez, Universidad Nacional de Colombia

Dr. Mauricio Archila Neira, Docente pensionado
Universidad Nacional de Colombia

Asociación Colombiana de Historiadores, cra. 14 # 44-51- Bogotá,

D.C Tel: 3233864717

Nit. 800153153-7



HISTORIAS

EDITORIAL

Pág. 3

LOS HISTORIADORES Y SU RELACIÓN CON LA HISTORIA

Renzo Ramírez Bacca

Pág. 4

EL INVESTIGADOR CATÓLICO DE LA PROVINCIA DE POPAYÁN:
PROMOTOR DE LA OPINIÓN PÚBLICA EN LA PRIMERA MITAD DEL
SIGLO XIX

William Alfredo Chapman

Pág. 9

A LA SOMBRA DEL CAFÉ: SANTA ROSA DE CABAL EN LAS
ENTRAÑAS DE LA REVOLUCIÓN VERDE, 1970-1990

Diana Lorena Echeverri López

Pág. 13

REVISTAS CULTURALES HISPANOAMERICANAS: PLATAFORMAS DE
EXPRESIÓN Y ESPACIOS DE SOCIABILIDADES Y REDES
INTELECTUALES, 1894-1912

Shirley Tatiana Pérez

Pág. 20

CIENCIA, INDUSTRIA Y DE CÓMO LA PENICILINA CAMBIÓ EL
RUMBO DE LA MEDICINA DURANTE LA SEGUNDA
GUERRA MUNDIAL

Alejandro Giraldo Granada

Pág. 25

PARQUE CEMENTERIO DE YALÍ: EL PAPEL DE LA
DISCIPLINA HISTÓRICA EN EL
ACOMPañAMIENTO DE LOS PROCESOS DE
APROPIACIÓN COMUNITARIA EN LOS ESPACIOS
FUNERARIOS

Diego Alejandro Herrera

Pág. 32

Cápsula del Tiempo: "En Marzo de..." Pág. 37

Novedades

Pág. 42

EDITORIAL

Hace poco más de 35 años la Asociación Colombiana de Historiadores dio sus primeros pasos como colectivo que buscaba integrar y conectar a los profesionales de la Historia en nuestro país. Resultado del esfuerzo de todas esas personas que en diferente momento han hecho parte de la Asociación, podemos encontrar hoy en día una organización dinámica, que ha logrado mantenerse vigente con el paso del tiempo y que cuenta con presencia creciente en gran parte del territorio nacional.

Desde sus inicios, la Asociación Colombiana de Historiadores tuvo como uno de sus propósitos centrales la difusión del conocimiento histórico, ese que deriva de las actividades investigativas que colegas en diferentes áreas de la Historia se ocupan de producir de manera permanente y que constituye uno de los recursos más importantes con que cuenta la sociedad colombiana para conocerse y comprenderse. Espacios como el Congreso Colombiano de Historia, los diferentes encuentros regionales de historiadores y, más recientemente, los miércoles con la Historia, emitido por las redes sociales digitales de la Asociación, son ya escenarios habituales y consolidados en los que colegas exponen los resultados de sus investigaciones. Como un complemento a los programas y actividades mencionados, presentamos la revista *Historias*, cuyo propósito no es otro que servir de espacio de visibilidad para los textos de colegas interesados en presentar ante la comunidad académica y también público no especializado sus avances, reflexiones y experiencias de carácter investigativo. *Historias* está constituida por artículos cortos, distantes en la extensión y en los requisitos editoriales de las revistas especializadas, pero no por ello carentes de referencias básicas propias del quehacer historiográfico y que aportan detalles adicionales para el lector interesado.

El presente número, el primero de tres que se emitirán este año, es más que un primer paso en esta iniciativa de divulgación del saber histórico desde la Asociación Colombiana de Historiadores. Es también una invitación a los investigadores e investigadoras a presentar públicamente los resultados de su trabajo intelectual, como una forma de acercar el conocimiento a la sociedad en general que quiere conocer sobre su historia.

Comité Editor





Los historiadores y su relación con la Historia

*Renzo Ramírez Bacca **

Hace varios años Enrique Florescano hizo un llamado a la importancia de entender la historia como el oficio de la comprensión. Así y por tratarse de una profesión orientada a la creación de conocimiento, es necesario también llamar la atención sobre la actitud ética, que debemos preservar como historiadores, cuando queremos comprender y pretendemos ofrecer nuestras ideas sobre el pasado. Grosso modo y desde una perspectiva historiográfica es entendible que gracias a la técnica hermenéutica de Friedrich Schleiermacher y la experiencia historicista de Wilhelm Dilthey podemos limitar nuestra creación al ofrecimiento de una comprensión individualista sobre el pasado. Es una de las variables en la oferta de nuestros enfoques, que tiene vigencia y quizás constituyen el referente más clásico.

No obstante, hay valores y cuestiones éticas en la práctica interpretativa de la disciplina -en el campo de la docencia y la investigación-, que poca atención o reflexión ha suscitado. Es probable que para definir la práctica profesional debamos en primer lugar aclarar lo que es la disciplina o ciencia. Tenemos que ver sus posibilidades y condiciones. Lo que ha permitido desempeñar dicha profesión. La Historia es un conjunto de prácticas teóricas y empíricas bien ubicadas en el tiempo y el espacio. Pero, el objeto de su quehacer y al igual que cualquier ciencia, es eminentemente social. Se ocupa de los conglomerados humanos, por lo menos de su impacto con el medio circundante.



Herbert M

** Ph D y MA en Historia e
Historiador
Universidad Nacional de
Colombia
rramirezba@unal.edu.co*

[1] Este texto es un fragmento de la conferencia leída en X Foro de Estudiantes de Historia y Licenciatura en Historia y III Encuentro de Estudiantes de Maestría en Historia "Formas de Hacer Historia", organizado en la Universidad del Valle, Cali, 29 de agosto – 2 septiembre de 2011.

Dicho trabajo no puede considerarse sin que en el *homo academicus* existan previamente varios ingredientes. El primero una noción filosófica de lo que el historiador considera realidad. No se hace historia con una mente en blanco o sencillamente con un acumulado de datos. Debe tenerse claridad sobre lo que representa la realidad en pretérito y futuro. Y, en ello una particularidad ontológica del papel del ser (el sujeto histórico y el sujeto intérprete).

Es de allí donde pueden emanar sus posiciones teóricas. Así que estos elementos en su conjunto van a constituir la metodología y caracterización del saber científico. Es en esa base ontológica y epistemológica en la que se define y diferencian las interpretaciones. Es claro y sencillo. También se trata de una cuestión de método. La esencia de este proceso apunta a un constructivismo metodológico en permanente transformación, donde la única escuela es la comprensión del quehacer historiográfico del modo más descarnado posible. Es poder entender sus diferencias generacionales y nacionalistas, pero también su real contexto histórico.

Tal vez el camino menos apropiado es desconocer esa realidad pretérita de la historiografía. Mirar con desdén la cuestión del método, para aferrarse a las modas tardías de una época, generalmente de un discurso teórico. Si es así, poco se ha hecho y aprendido para realmente pensar como historiadores. Pensar como historiadores, al modo, como lo sugirió Ludwig Wittgenstein, hace casi un siglo

respecto del papel orgánico de la filosofía y sus intérpretes. Poco o nada sirve crear conocimiento como historicistas, positivistas, marxistas, estructuralistas, etc., si realmente no se piensa como historiador. En un todo integral.

En donde con una base epistemológica y con ayuda de la heurística, se pueda crear un conocimiento distinto o por lo menos reconceptualizado para la propia realidad, identidad y conciencia histórica como individuos o como pueblo. Para diferenciar sobre lo que es y no es historia. O mejor, para poder comprender la multiplicidad funcional de la historia y los historiadores.

La Historia tiene distintas funciones. La más tradicional es la comprensiva y la interpretativa. Se quiere hacer uso de la *empirie* para comprender el pasado e interpretarlo, pero también se hace uso de la historia para contextualizar e interactuar con ciertos fundamentos. Hoy no es posible hablar de ciencia, filosofía, política, etc., sin la transversalidad de la Historia. Y qué decir de la interdisciplinariedad de la historia, de su abierta episteme que le permite navegar, innovar, crear y hacer arte de modo permanente.

No hay ciencia más interdisciplinar que la Historia misma en su función investigativa. Quizás esta función se debe a que como su ocupación se basa en la comprensión del pasado, los historiadores son llamados a recoger todos los vestigios que deja el hombre en su transcurrir histórico, y también los llamados a innovar en las técnicas y teorías para realmente lograr entender ese pasado. Hay una interdisciplinaridad *ipso facto* en su esencia social y humanista.



En tal condición ¿Qué es ser historiador? ¿Cuál es su realidad ética y moral? ¿Cuál es su responsabilidad social? Recordemos las tesis del realismo crítico de Roy Bhaskar acerca de lo que es realidad. No es posible hablar o referirse a una realidad de un modo plano y llano. La realidad puede ser vista en distintos niveles. Un primer nivel, el empírico, que es percibido por el observador. Un segundo: el que ocurre (actual), definido en tiempo y en espacio, y que puede manifestarse en acontecimientos. Y un tercer nivel: el “verdadero”, que es transfactual, es decir, es constituido por poderes y limitaciones (restricciones) que son más perdurables y van más allá de los acontecimientos. Así que el nivel de lo real está relacionado con las estructuras y los mecanismos causales necesariamente.

Entiéndase la estructura social, como una actividad-dependiente (implican seres humanos actuando, haciendo cosas). También como un concepto-dependiente, lo que significa que también se basa en ideas. Y, como variantes que cambian en el tiempo y el espacio, ósea que son específicas y geo-históricamente dependientes. No se trata de una estructura que crea, sino que se reproduce y se transforma. La estructura social son también los medios (materia prima) y el resultado con respecto a la actividad humana. Se trata de una compleja red de relaciones y de relaciones entre relaciones.



**ASOCIACIÓN
COLOMBIANA DE
HISTORIADORES**

Así que para responder a la pregunta ¿Qué es ser un historiador?, debemos generar una comprensión de esa realidad que parte del primer nivel y trascienda hasta el tercero, identificando las estructuras y los mecanismos causales. Y, es en esta perspectiva que se puede conseguir una representación teórica coherente de la realidad, sin olvidarnos que también existen “realidades estratificadas”, es decir capas o estratos de la realidad. Donde cada realidad está ordenada y para cada una de ellas existe una teoría pertinente. En tal sentido, las capas más bajas no explican las superiores y viceversa. Y, sin olvidarnos que la función social, no debe reducirse a lo que son los historiadores como grupo, porque no se trata de mirar si interesa el comportamiento del individuo en el grupo, sino las relaciones que existen entre los individuos y entre los grupos.

El historiador desarrolla un trabajo que consiste en investigar e historiar. Realidad que en tales niveles y estructuras los hace seres complejos desde el punto de vista ético y moral. Los convierte en seres mutantes en retrospectión, introspección y proyección. Realidad y praxis que puede constituirse en ciencia y ofrecer un perfil académico, variable según la estructura y los mecanismos causales que brindan las instituciones a las que pertenecen y el sistema que éstas constituyen. Hoy el sistema universitario brinda la posibilidad de mirar en el horizonte un Alma Mater de investigación, donde de algún modo los historiadores ofrecen y desarrollan cierta trifuncionalidad, tal vez es mejor hablar de cuatro funciones: el ejercicio investigativo, el docente, el social extensivo, y el administrativo que atraviesa a todas estas. En un sistema híbrido y quizás deformado, que por naturaleza es conservador y poco hábil para el cambio.



Este sistema universitario se encuentra en un contexto llamado por Herbert Marshall McLuhan “aldea global”, donde la idea de globalización, -concepto creado como consecuencia de la reestructuración de los sistemas y regulaciones socio-productivos estatales-, ha generado nuevas formas de interconexión en el mundo. Una interconexión aldeana que tiene tres grandes rasgos:

a) la prevalencia de un sistema capitalista de perfil financiero; b) una idea de libre mercado, que se experimentó inicialmente en Chile, una de las más cruentas dictaduras que haya tenido América Latina y que además de reorientar el papel del Estado como agencia reguladora del *homo economicus*, lo hizo con sectores sensibles en la sociedad como la educación y la salud, generando movimientos migracionales de población laboral sin antecedentes en la historia de la humanidad. Y, un último rasgo c) una revolución informática, que incide en nuestros hábitos y rutinas, y que, de alguna manera, modificó el sentido de “conectividad” social y producción académica. Esta es una realidad que no deben desconocer los historiadores. Quizás, poco o nada, se ha hecho por entender el fenómeno. Exceptuando cuando se saca a flote algunas de sus posturas políticas o ideológicas. Es posible que exista una razón que justifica la indiferencia: el pensar que debe mirarse el pasado sólo con los textos primarios escritos. Esta idea nos ha alejado de la importancia de hacer preguntas sobre el tiempo presente. La indiferencia, se hace más profunda, cuando en la mayoría de los casos, se hace parte del componente laboral de un Estado. Parece ser que la economía de mercado no afectará, exceptuando cuando se trata del bienestar material o cuando las familias se ven afectadas por el desempleo, las migraciones económicas o académicas. Por fortuna poco a poco, la comunicación electrónica e informática se hace cada vez más real, incluso para tomarlas como fuentes primarias.

Lo anterior es una realidad difícil de ignorar en la labor investigativa. El gran desafío es interpretar dichas realidades. Es probable que se deba pensar en la reconstrucción de conceptos, categorías y enfoques. Pero hay algo muy importante a considerar: la tendencia creciente a la universalización del conocimiento, independiente de su calidad y verificabilidad. Esta reorganización permanente es de carácter general. Hay una gran reorganización en escalas y magnitudes con escasos precedentes. Es por lo que el pensamiento histórico también puede modificarse un poco o mucho. Ya hay quienes propusieron el abandono de las teorías históricas macro y micro. Preconizando una adopción de categorías tales como individuo, actor social, existencia, vivencia, situación, identidad, discontinuidad, *homo sociologicus*, *economicus*, *politicus*, *symbolicus* entre otras; como el verdadero y el único objeto y compromiso de las ciencias sociales. También hay quienes afirman la prioridad de los enfoques macro. Argumentan que, si bien la sociedad se modificó, esta sigue siendo la totalidad que confiere consistencia empírica y lógica a la interpretación. Hay quienes también defienden la posibilidad de superar cualquier reduccionismo. Sugieren las posibilidades de combinar y enriquecer las perspectivas tanto macro como micro. Estas son algunas tendencias dominantes, pero no las únicas. En tal pluriteorización es sugerente pensar en los presupuestos recientes de Bastian Cornelis Van Fraaseen sobre las teorías semi-interpretativas, donde lo importante resulta ser un “espacio lógico” en el cual bien pueden caber nuestras herramientas primarias de trabajo y nuestros discursos. Pero donde nuestros conceptos realmente se limitan a la interpretación de un componente mínimo de la base empírica, para la cual hay una interpretación que tiene una vigencia limitada por el factor tiempo. Lo cierto es que las tendencias globales aún parecen poco interesar. Parece desconocerse su importancia y las posibilidades de innovación epistemológica, además de los ontológicos, porque sencillamente los temas y la *empirie* histórica, constituyen el arsenal más importante de la erudición e imaginación discursiva del historiador.



REFERENCIAS.

- Achio Taczan, Mayran. "Los comités de ética y la investigación en ciencias sociales". Revista de Ciencias Sociales I, 99 (2003): 85-99.
- Arellano Hernández, Antonio. "La guerra entre las ciencias exactas y las humanidades en el fin de siglo: el 'escándalo' Sokal y una propuesta pacificadora". Ciencia Ergo Sum 7, 1 (2000): 56-66.
- Margaret Archer, R. Bhaskar et al. (eds.). Critical realism: essential readings. New York: Routledge, 1998.
- Bhaskar, Roy. The possibility of naturalism. New York: Routledge, 1998, 3ra ed.
- Boehm Schoendube, Brigitte. "Buscando hacer ciencia social. La antropología y la ecología cultural". Relaciones XXVI, 102 (2005): 62-128.
- Carr, Edward H. ¿Qué es la Historia? Barcelona: Ariel, 1961.
- Droysen, Johan Gustav. Historica. Lecciones sobre la Enciclopedia metodológica de la historia. Barcelona: Editorial Alfa, S.A., 1983.
- Fraaseen, Bastian C. V. La imagen científica. México: Editorial Paidós Mexicana S.A., 1996.
- Gibert Galassi, Jorge. "Determinismo y libre albedrío en ciencias sociales". Cinta de Moebio. Revista electrónica de epistemología de Ciencias Sociales, 6, (1999): n.d.
- González Bravo, Luís. "Perspectivas autorreferenciales en ciencias sociales". Cinta de Moebio. Revista electrónica de epistemología de Ciencias Sociales, 14 (2002): n.d.
- Hernández Sandoica, Elena. Tendencias historiográficas actuales. Escribir historia hoy. Madrid: Akal Ediciones, S.A., 2004.
- Ianni, Octavio. "Las ciencias sociales y la sociedad global". Perfiles Educativos [en línea], 071, (1996): 3-9.
- Ianni, Octavio. La sociedad global. México: Siglo veintiuno editores, 1998. Traducido por Leonardo Herrera González.
- Jacinto Zavala, Agustín. "Acercamiento a la filosofía de la historia en Nishida Kitaro". Revista Relaciones II, 5 (1981): 130-152.
- Kant, Immanuel. Crítica de la razón pura, Introducción. Madrid: Alfaguara, 1988, 6ª ed.
- Le Goff, Jacques. "Les retours dans l' historiographie française actuelle". En Historia a Debate, Tomo III. Santiago de Compostela : Editorial Historia a debate, 1995, 157-161.
- Núñez Sánchez, Jorge. "Etnocentrismo e historia: tres ejemplos clásicos". Relaciones XV, 58 (1994): 37-62.
- Parada Corrales, Jairo. "Realismo crítico en investigación en ciencias sociales: una introducción". Investigación y desarrollo 12, 2 (2004): 396-429.
- Paul, Carlos. "Historiar requiere humildad del corazón, dijo Florescano. Foro en honor del autor de Terra Nostra", Jornada [en línea] 21 de noviembre de 2008
- Ramírez Bacca, Renzo. "El Historicismo: profesionalización e ideologización de la historia". En Historia de las ideologías políticas, compilado por Domínguez Gómez Eduardo. Medellín: Canal U-Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2008, 425-437.
- Ramírez Bacca, Renzo. "La interdisciplinariedad de la historia local". En Identidades, localidades y regiones. Hacia una mirada micro e interdisciplinar, compilado por Ramírez Bacca Renzo y Tarazona Acevedo. Medellín: Universidad Nacional de Colombia - Universidad de Caldas - La Carreta, 2007, 15-34.
- Schmitt, Jean-Claude. "El Historiador y las imágenes". Relaciones XX, 77 (1999): 16-47.
- Sokal, Alan. "Transgressing the Boundaries: Toward and Transformative Hermeneutics of Quantum Gravity". Social Text, 46-47 (1996): 217-252.
- Tuñón de Lara, Manuel. Por qué la historia. Barcelona: Aula Abierta Salvat, 1981.
- Vann, Richard T. "Historians and Moral Evaluations". History and Theory, Theme Issue, 43, (2004): 3-30.
- Viqueira, Juan Pedro. "Realismo y nominalismo en las ciencias sociales". Relaciones IV, 13 (1983): 79-95.
- Wittgenstein, Ludwig. Tractatus Logico-Philosophicus. Madrid: Alianza, 1973.





EL INVESTIGADOR CATÓLICO DE LA PROVINCIA DE POPAYÁN: PROMOTOR DE LA OPINIÓN PÚBLICA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

*Willian Alfredo Chapman Quevedo**

Introducción

Durante el siglo XIX, la prensa jugó un papel importante como espacio de socialización de las aspiraciones políticas, realizar oposición y defender la religión. La escritura impresa, acompañada de la oralidad, fue un elemento indispensable para construir una realidad diferente. No queremos decir con esto que la experiencia estuviera mediada por la palabra escrita, pero ejerció influencia sobre la realidad de la sociedad decimonónica, cambiando el modo de concebir a un individuo, a la sociedad, a un grupo político e incluso al Estado. Estas fueron las razones por la que la población de la primera mitad del siglo XIX en la provincia de Popayán empleó la escritura impresa como herramienta para divulgar sus ideas políticas y religiosas.

Este fenómeno se presentó en el marco de los procesos de independencia que generaron una serie de cambios a nivel político, religioso y cultural, entre otros.

En cuanto a lo religioso, el objetivo de los nacientes Estados-nación era restarle fuerza a la Iglesia católica y propiciar el proceso de laicización en América Latina. Ante este fenómeno, la Iglesia católica en Latinoamérica, impulsada por Roma, reaccionó fomentando la creación de asociaciones y periódicos que fortalecieron el credo católico [1].

[1] Ana Ibarra, "La religión. De la independencia a las reformas liberales", en América Latina. De la independencia a la crisis del liberalismo, 1810-1930. Volumen V, editado por Nuria Tabanera y Marta Bonaudo (Zaragoza: Marcial Pons/Universidad de Zaragoza, 2016), 50-53.

**Doctor en Historia,
Universidad del Tolima
wachapmanq@ut.edu.co*

La provincia de Popayán, en la República de la Nueva Granada, no fue ajena al fenómeno señalado. Durante la primera mitad del siglo XIX, se estableció la Sociedad Católica, Apostólica y Romana de Popayán, que a través del periódico *El Investigador Católico*, Apostólico y Romano promovió la religión católica en el marco de la república en las provincias del sur del territorio granadino, creando un ambiente de opinión pública alrededor de lo religioso y lo político, incorporándose a una esfera pública fuera de los límites trazados por el Estado liberal [2]. Es por ello, que este escrito centra su atención en el papel que cumplió el periódico *El Investigador Católico* en las discusiones sociales, políticas y religiosas de la población payanesa en la provincia de Popayán.

Los filósofos impíos

Una de las rutas editoriales trazadas por *El Investigador Católico* fueron los temas relacionados con la religión de forma general y particular, con el objetivo de llegar a la población payanesa. En el marco de esta temática, los redactores del periódico centraron su discusión con los llamados en la época filósofos, que, según ellos, a través de libros y folletos habían introducido en la sociedad visiones erróneas sobre la religión católica cristiana. Especialmente, hacían referencia a que dichas ideas tenían eco en los jóvenes y hombres que no tenían una fe católica sólida y una excelente instrucción cristiana.

Las ideas referenciadas por los redactores del *Investigador Católico* eran aquellas que colocaban en duda y negaban los dogmas cristianos, por ello realizaban la comparación con los antiguos sofistas, bajo la idea clásica de que estos eran charlatanes [3] que capturaban incrédulos libertinos como seguidores de sus pensamientos.

La forma de contrarrestar estas ideas por parte de los editores del *Investigador Católico* fue el formato escrito impreso debido a que: “Un periódico todos los leen, circula por todas partes y se redacta en un estilo no muy elevado y si acomodado para que todos lo puedan comprender, como lo hemos propuesto hacer” [4].

La controversia con los filósofos mundanos expuesta por el *Investigador Católico* permite observar la importancia que tenía la combinación de la cultura oral y la cultura escrita en la formación de la opinión pública en la provincia de Popayán en la primera mitad del siglo XIX. La discusión con los llamados filósofos continuó número a número, afirmando los publicistas del *Investigador Católico* que la verdadera filosofía era la encargada de demostrar la necesidad de la religión católica para la sociedad y los gobiernos. Por ende, toda la sociedad estaba obligada a estudiar el cristianismo [5].

Igualmente, resaltaban la incredulidad de aquellos que se dejaban llevar por las pasiones y el orgullo, propiciando la corrupción de la cultura que los llevaba a despreciar “toda religión” y “mirándolas con la mayor indiferencia han venido a parar al menos en un ateísmo práctico y a negar la necesidad de una religión nacional” [6].



[2] Sol Serrano, *¿Qué hacer con Dios en la República? Política y secularización en Chile (1845-1885)* (Santiago: Fondo de Cultura Económica, 2008), 22.

[3] Sobre la visión negativa de los sofistas véase: Darío Sztajnszrajber, *Filosofía en 11 frases* (Buenos Aires: Paidós, 2018), 63-87.

[4] “Plan de este periódico”, Popayán 1 de octubre de 1838. *El Investigador Católico*, No. 1. Biblioteca Luis Ángel Arango (BLAA), Hemeroteca Luis López de Mesa (HLLM).

[5] “De la religión en general”, Popayán 1 de octubre de 1838. *El Investigador Católico*, No. 1. BLAA, HLLM.

[6] “De la religión en general”, Popayán 15 de octubre de 1838. *El Investigador Católico*, No. 1. BLAA, HLLM.



Palabras finales

La religión era entendida como la columna vertebral de la nación, contrario a lo expuesto por los filósofos impíos que habían emergido en el marco de la revolución francesa [7].

Los personajes referenciados por las páginas del Investigador Católico eran los escritores de poca monta que emergieron en el marco de la Ilustración y la Revolución francesa cuya pluma era subversiva [8], por eso la Iglesia católica debía prohibir los libros que aconsejaban los filósofos ilustrados pusilánimes e inoculados, ya que inducían a la población a perder la fe cristiana considerada “la raíz del árbol espiritual que debe producir en nosotros los frutos de la vida eterna”.

La prohibición de libros la realizaba la Iglesia católica en su papel de madre de la sociedad, de la nación, labor que, se afirmaba, había depositado Dios y Jesucristo en ella [9].

En este orden de ideas, el Investigador Católico fomentó en la población payanesa la utilización de la escritura impresa, la cual fue acompañada de la oralidad, permitiendo difundir sus ideas políticas, sociales y religiosas. Igualmente, a través de otros impresos como periódicos, hojas sueltas y pasquines, los actores de la época divulgaron sus concepciones y contradicciones sociales, religiosas y políticas, contribuyendo a reforzar la opinión pública republicana.

[7] “De la religión en general”, Popayán 1 de enero de 1839. El Investigador Católico, No. 1. BLAA, HLLM.

[8] Robert Darnton, Edición y subversión. Literatura

clandestina

en el Antiguo Régimen (México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2003), 15-57.

[9] “Sobre los libros prohibidos”, Popayán 15 de octubre de 1838.



REFERENCIAS.

Fuentes primarias

Biblioteca Luis Ángel Arango (BLAA)

Hemeroteca Luis López de Mesa (HLLM)

"Plan de este periódico", Popayán 1 de octubre de 1838. El Investigador Católico, No. 1.

"De la religión en general", Popayán 1 de octubre de 1838. El Investigador Católico, No. 1.

"De la religión en general", Popayán 15 de octubre de 1838. El Investigador Católico, No. 1.

"De la religión en general", Popayán 1 de enero de 1839. El Investigador Católico, No. 1.

"Sobre los libros prohibidos", Popayán 15 de octubre de 1838. El Investigador Católico, No. 1.

Fuentes secundarias

Darnton, Robert. Edición y subversión. Literatura clandestina en el Antiguo Régimen. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2003.

Ibarra, Ana. "La religión. De la independencia a las reformas liberales". En América Latina. De la independencia a la crisis del liberalismo, 1810-1930. Volumen V, editado por Nuria Tabanera y Marta Bonaudo. Zaragoza: Marcial Pons/Universidad de Zaragoza, 2016, 50-53.

Serrano, Sol. ¿Qué hacer con Dios en la República? Política y secularización en Chile (1845 -1885). Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica, 2008.

Sztajnszrajber, Darío. Filosofía en 11 frases. Buenos Aires: Paidós, 2018.





A LA SOMBRA DEL CAFÉ: SANTA ROSA DE CABAL EN LAS ENTRAÑAS DE LA REVOLUCIÓN VERDE, 1970 - 1990

*Diana Lorena Echeverri López**

Las transformaciones a los paisajes son de larga duración. Antes de la invención de la agricultura los seres humanos ya venían alterando los ecosistemas para poder sobrevivir. Mientras hacían el tránsito del nomadismo al sedentarismo, agotaban los recursos naturales de los lugares habitados, cuando por fin se asentaron en un solo lugar, experimentaron con la agricultura múltiples formas de explotar la tierra y de usar el suelo. Como lo manifiesta el Inspirador del pensamiento ambiental en Latinoamérica Augusto Ángel Maya en su libro *La fragilidad ambiental de la cultura* (2015), entre el paleolítico y el neolítico el ser humano introdujo una cantidad de alteraciones a los paisajes, por ello, los cambios ambientales deben ser pensados desde la larga duración.

El problema de estudio esbozado en este documento tiene que ver con las transformaciones al paisaje rural de dos veredas, San Juan y Español, del municipio de Santa Rosa de Cabal, dedicadas a la producción de café, entre 1970 y 1990. El censo cafetero de 1970 demuestra que estas eran las dos veredas que más producían café en el departamento de Risaralda. La temporalidad se estableció partiendo de los resultados del censo cafetero de 1970, la investigación en mejoramiento genético y la primera Revolución Verde. Todo ello anclado a la necesidad de corresponder al mercado global, ampliar el consumo de agroquímicos ofertados por las casas comerciales e intensificar la producción bajo la racionalidad del monocultivo.

**Magister en Historia,
Etnoeducadora de la
Universidad
Tecnológica de Pereira.
dlecheverri@utp.edu.co*

La corriente historiográfica a la que responde el planteamiento de investigación es la historia ambiental, la cual da cuenta de esa relación estrecha entre sociedad y naturaleza, mediada por la necesidad del ser humano de adaptarse para sobrevivir. Lo ambiental tiene que ver con lo político, social, económico y cultural. No se puede pensar la sociedad aislada del espacio natural, sin raíces en el entorno donde se tejen relaciones con el medio. Según Augusto Ángel Maya, la perspectiva ambiental plantea una nueva manera de interpretar el pasado, no porque sea una moda cultural pasajera, sino porque hay una convicción de que las formas de organización social están íntimamente vinculadas a la transformación tecnológica de los ecosistemas. También a la comprensión de que las racionalidades sociales, económicas y políticas, influyen en el mejoramiento o deterioro de los llamados sistemas naturales [1]. De allí la necesidad de comprender que los acontecimientos del pasado se pueden analizar desde la perspectiva ambiental, además, porque “... no había conciencia de la vinculación entre la acumulación de excedentes y organización política” [2].

Aproximación conceptual a la historiografía ambiental:

Los problemas ambientales son de larga duración, pero su escritura es reciente, hay un vacío historiográfico en comparación con la historia tradicional [3]. En esa perspectiva, Palacio expresa que “La historia ambiental como tal no se convirtió en una subdisciplina específica como consecuencia natural de la evolución de la profesión.



Ella se desarrolló como respuesta a una coyuntura externa generada por la crisis ambiental global, que desde los años 1970, dio pie a una profusión de conferencias internacionales, a un amplio rango de publicaciones y a los comienzos de un movimiento social con ciertas características radicales” [4]. La cuestión radica en la necesidad de catalogarla como esa corriente dedicada al estudio histórico del ambiente en el contexto sociedad- naturaleza.

Por su parte la historiadora ambiental Stefania Gallini considera que “La historia ambiental intenta profundizar nuestro entendimiento de cómo los humanos han sido afectados por el medio ambiente a través del tiempo y, a la vez, como ellos han afectado al medio ambiente y con qué resultados” [5]. Esto quiere decir que esta disciplina guarda una relación estrecha entre lo que ha padecido el hombre en su relación con el medio ambiente y viceversa, las afectaciones que sufren los humanos son causa directa de las afectaciones que este mismo produce al medio ambiente en su urgencia por adaptarse y sobrevivir.



[1] Augusto Ángel Maya. La fragilidad ambiental de la cultura. Historia y medio ambiente (Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 2015), acceso el 16 de agosto de 2021

https://www.augustoangelmaya.org/statics/images/obra/fragilidad_ambiental_de_la_cultura.pdf

[2] Augusto Ángel Maya, “Historia y Medio Ambiente” (Memorias del seminario realizado en la Universidad Nacional de Colombia, 18-19 de julio de 1989).

[3] La problemática ambiental debe considerarse, por tanto, como el resultado de la actividad humana sobre la base de sustentación ecosistémica.

[4] Palacio Castañeda, Germán, “En Búsqueda de Conceptos para una Historiografía Ambiental”, 48.

[5] Stefania Gallini, “Invitación a la historia ambiental”, Revista Tareas Nro.120, Histor ambiental Latinoamericana (2005): 5-28: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/panama/cela/>

El problema de estudio de la investigación radica en identificar las transformaciones al paisaje rural, producidas por el cambio en la política cafetera de 1970 en Colombia, que pretendía reemplazar los cafetales de origen por cafetales de semillas genéticamente mejoradas cuyas condiciones de siembra eran diferentes, por eso se habla del cultivo de café con sombra al cultivo de café sin sombra. Ello implicaba la deforestación del bosque para dedicar extensiones de tierra al monocultivo de café, reglamentación que se presentó para toda la zona cafetera sin tener en cuenta que la topografía era distinta y que se necesitaban varias políticas cafeteras para hablar de cambios en la caficultura y no solo de una que promoviera una recomendación para zonas que diferían en características climáticas o topográficas.

El esfuerzo para los historiadores ambientales se concentra entonces en poder desvelar lo universal en lo particular. En efecto, lo universal en este caso son esas transformaciones al paisaje rural correspondientes a dinámicas económicas, presentadas en políticas o indicaciones que producían consecuencias directas en los ecosistemas [6]. Como se ha mostrado, este problema de estudio es importante en la medida en que buscaba identificar las transformaciones al paisaje rural ancladas a las causas producidas por el cambio de la política cafetera a través de una recomendación que solicitaba al caficultor renovar sus cafetales, evidentemente, con el fin de corresponder al desarrollo de las economías de agroexportación.

En consideración, el objetivo general de investigación consistió en identificar esos cambios al paisaje rural que surgieron como el resultado de la implementación de una recomendación que solicitaba deforestar para sembrar únicamente monocultivos de café.



Seguido a ello, los objetivos específicos tenían que ver con las formas empleadas para lograr que los caficultores hicieran la renovación de sus cafetales de origen por cafetales mejorados genéticamente. El primer objetivo específico consistió en conceptualizar las transformaciones de los paisajes desde la perspectiva de los extractivismos y la agroexportación. En ese propósito se buscaba escribir sobre la historia ambiental del paisaje rural desde el marco de la primera Revolución Verde. El segundo objetivo se concentró en analizar desde la interpretación del discurso, las estrategias asociadas a la renovación de los cafetales. Y en el tercer objetivo, se caracterizaron las transformaciones paisajísticas por cuenta de la Revolución Verde. En ese orden de ideas, la hipótesis fue: la recomendación sobre renovación cafetera transformó los paisajes rurales de las veredas que más producían café según el censo cafetero de 1970 en Santa Rosa de Cabal.



Figura 1. Estampilla correos de Colombia, American Banc Note co.



[6] Entendiendo por ecosistema una entidad colectiva de plantas y animales que interactúan los unos con los otros y con el ambiente abiótico en un lugar dado. Stefania Gallini, "Invitación a la historia ambiental", Revista Tareas Nro.120, Historiaambiental Latinoamericana (2005):5- 28: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/panama/cela/>

METODOLOGÍA

Esta investigación apeló al enfoque cualitativo, su tipo de fenómeno a estudiar fueron las transformaciones al paisaje rural luego de que los caficultores implementaran una recomendación realizada por la Federación Nacional de Cafeteros. Por tratarse del paisaje y de las voces de los entrevistados, fue necesario acudir a la descripción detallada de los cambios, las expresiones y significados emergentes tras la implementación de la política cafetera. Julio Aróstegui (1995) destaca la importancia de teorizar la historia, por ello, la corriente historiográfica que corresponde a esta investigación es la ambiental, con cercanías a disciplinas auxiliares como la historia agraria y la historia oral, de ahí que, "...la historia no es una cosa, es una cualidad que tienen las cosas"[7], lo que exigió un proceso detallado del fenómeno de estudio a partir de diferentes fuentes históricas y disciplinas auxiliares.

RESULTADOS

Las transformaciones del paisaje desde la perspectiva de los extractivismos y la agroexportación.

Una historia ambiental del paisaje rural: del sombrío al monocultivo

Las transformaciones al paisaje rural han sido inducidas por los seres humanos por cuenta de las relaciones sociedad-naturaleza. En los dos últimos siglos el problema ambiental ha despertado en los historiadores ambientales la necesidad de estudiar las dinámicas económicas que generan tales cambios en los ecosistemas. Stefania Gallini explica que la economía de agroexportación es clave para comprender el fenómeno creciente en este campo y así mismo las transformaciones ambientales.

La explotación de los recursos naturales y, a su vez, la mercantilización de estas materias ha supuesto una intensificación de los cultivos en monocultivos.

La recomendación sobre renovación de los cafetales tuvo que ver con este modelo económico, lo que implicó la deforestación de los árboles que producían sombra a la vez que se introdujeron semillas genéticamente modificadas y se cambió el uso del suelo pasando de pequeñas escalas de producción a grandes escalas. Todo con el fin de competir en el mercado mundial del café y corresponder a la demanda internacional.

Los cambios al paisaje rural tras la primera revolución verde

Anteriormente se habló de la dinámica económica de agroexportación como responsable de transformaciones en los paisajes, pero también se mencionó que dicha dinámica no es la primera y única en generar esos cambios: "Colombia era un país casi por completo cubierto de selvas, con algunas vastas sabanas, humedales y páramos y casi ningún desierto, hoy, gran parte de esos ecosistemas han sido reemplazados por potreros, y en menos proporción, por cultivos y asentamientos humanos. El cambio es el resultado de la ocupación y el uso de los territorios" [8]. Lo que se pretende expresar en esta cita es que anterior a la economía de agroexportación ya existía una dinámica transformadora de los paisajes en Colombia, por ello, no se puede decir que la recomendación sobre renovación es la responsable de los cambios, pero sí de las transformaciones que se producen en la temporalidad seleccionada y en las veredas de estudio.



[7] Julio Aróstegui, *La investigación histórica. Teoría y Método* (Barcelona: Critica. S.L, 2001), 460.

[8] Germán Márquez "De la abundancia a la escasez: La transformación de ecosistemas en Colombia", en

Naturaleza en Disputa. Ensayos de Historia Ambiental de Colombia 1850-1995, ed. Por German Palacio. (Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 2001), 325. V

La recomendación sobre renovación cafetera implicó el cambio de semillas de origen arábigo por otras variedades como la caturra. Más adelante y en concordancia con la primera revolución verde se crearon especies genéticamente modificadas, diseñadas para resistir a diferentes condiciones climáticas, plagas o enfermedades: “A partir de la década de 1960 los programas de mejoramiento debieron recurrir a la incorporación de nuevos genes, particularmente asociados con la resistencia a la roya del cafeto. Además, a principios de 1970, la disciplina de mejoramiento genético de CENICAFÉ inició un programa de hibridación entre especies” [9].

Análisis del discurso e iconográfico de las estrategias asociadas a la renovación de cafetales:

El discurso y la iconografía: recomendaciones para la renovación del paisaje rural (bodegas de café) a favor del mercado de agroexportación y el agrocapitalismo

La historia de la transformación del paisaje rural de las dos veredas de estudio, tiene que ver con una problemática arraigada en las políticas neoliberales. Se trata de la agricultura industrial, cuya gran finalidad es “...extraer lo oculto de la naturaleza, como si fuera una bodega de recursos naturales disponibles para ser extraídos, transformados, almacenados y distribuidos como mercancías” [10]. Sin duda alguna, la Federación Nacional de Cafeteros sostenía en sus recomendaciones la intención de ampliar la industria cafetera sin importar sus consecuencias ambientales.

El ascenso del capitalismo y el neoliberalismo como modelos económicos y políticos, condujeron a ese aumento de la producción. Más que para evitar la roya u otras enfermedades, renovar los cafetales significaba corresponderle a esa economía de agroexportación o agroextractivista.

Transformaciones al paisaje rural por el monocultivo de café. Consecuencias de una recomendación sobre renovación (erosión, deforestación y contaminación)

Lo siguiente hace parte de lo que Alberto Mesa Abadía [11] decía en 1977 sobre la bonanza cafetera: “El reflejo del cambio de la caficultura en la ecología, en las aguas, en los suelos, la despoblación de lo que llamaban el sombrío, las distancias de las siembras del cafeto de 2.50 a metro, la erosión, son fenómenos que en realidad no se han estudiado y que ya empiezan a preocupar” [12]. Precisamente, estos son algunos de los cambios narrados por los recolectores entrevistados, transformaciones que se agudizaron con la recomendación sobre renovación. Pasar de la especie típica a cafés de mayor productividad, con otras características de siembra, implicó una alteración en los paisajes de las zonas de estudio. Se puede añadir lo que el recolector Pedro Antonio de la vereda San Juan expresó sobre la sombra: “...las hojas de los guamos y los carboneros se encargaban de fertilizar la tierra, le daba calcio a la tierra, iba formando en la tierra un hongo y eso era lo que fertilizaba” [13]. Igualmente, manifestó que, debido a la falta de sombra, la tierra se empezó a quemar, por supuesto, perdió fertilidad. Al talar los árboles que daban sombra, la tierra quedaba descubierta, se quemaba y era propensa a la erosión. En el archivo de prensa *El Risaralda* (1977), se exponen algunas de las causas:

La causa es la pérdida del poder absorbente del suelo, que hace aumentar la escorrentía y que se inicia con la destrucción de vegetación protectora y se acentúa con el uso irracional y ruptura del suelo.



[9] Hernando Alfonso Cortina Guerrero y otros, “Caracterización citogenética y morfológica de híbridos interespecíficos entre *C. arábica* y las especies Diploides *C. liberica* y *C. eugenioides*”, *Cenicafé* 61 (2010): 207.

[10] Omar Felipe Giraldo, *Ecología Política de la Agricultura. Agroecología y Posdesarrollo* (Chiapas, México: el colegio de la frontera sur, 2018), 27.

[11] Quien fue Director del Comité de Cafeteros de Risaralda, calificado como la más importante autoridad regional en la materia. Vicepresidente junta pro-creación de Risaralda. Representante de la ANDI. (1977)

[12] Alberto Mesa Abadía et al., *La Bonanza cafetera*.

[13] Pedro Antonio Quiceno (Recolector entrevistado) en conversación diciembre 2020. Santa Rosa de Cabal, Risaralda.

En Colombia, el problema es ya crítico; se aprecia fuerte disminución en el caudal de las aguas, arrastre de sedimento y el secamiento de varias lagunas naturales y de varios caudales rurales: las causas comunes principales han sido: la tala de los bosques protectores; los cultivos abiertos en áreas inadecuadas, y; las quemadas periódicas de la cobertura natural. [14]

CONCLUSIONES

Para identificar las transformaciones del paisaje rural de las zonas de estudio, primero fue necesario comprender a qué dinámica económica correspondía la institución encargada de mediar entre el Estado y el campesinado, la Federación Nacional de Cafeteros, de esa manera, se pudo contextualizar y entender el origen de la recomendación sobre renovación cafetera de 1970, donde se pasó de la caficultura tradicional a la industrial. A partir de la categoría “aumento de producción” se comprendió que el fin exclusivo de la renovación correspondía a la ley del mercado establecida. El discurso empleado por la Federación y la iconografía proyectada al caficultor se caracterizó por demostrar un slogan que apuntaba a ese aumento de producción.

Así pues, la recomendación se realizó usando un discurso que invitaba a los caficultores a renovar sus cafetales. Dicho discurso se encargaba de promover cierta responsabilidad social en los cultivadores, ya que si no hacían la renovación se podían convertir en los responsables del aumento de la roya y otras enfermedades. Ese lenguaje estaba acompañado por imágenes que proyectaban lo que un caficultor ejemplar debía hacer.

En cuanto a las transformaciones al paisaje rural de las veredas analizadas, se identificaron las siguientes: la tala de árboles que servían de sombra y de fertilizante (guamos, carboneros, cedros rojos), pérdida de huertas caseras, desplazamiento de aves y ecicidio de insectos y polinizadores. Se debe destacar un cambio que fue mencionado por el entrevistado José Ramírez: la ruptura de relaciones entre sujetos y medio. Al modificarse el paisaje rural, también se alteraron las relaciones entre campesinos y ecosistemas.



Figura 4. Recomendación sobre renovación cafetera hecha por la Federación Nacional de Cafeteros. “Renovar el cultivo, sus cafetales viejos producen muy poco. Renueve sus cafetales y ganará mucho más”. Fuente: Revista Cafetera de Colombia. Vol. XIX mayo - agosto-1970. N° 127. Disponible en: Biblioteca “Alberto Machado Sierra”, CENICAFE-Chinchiná- vereda planales.



[14] El problema de la erosión. Fuente: Archivo de prensa El Risaralda
disponible Biblioteca Banco de la República de Pereira

REFERENCIAS.

Fuentes primarias:

Archivo de prensa: El Risaralda 1977- disponible Biblioteca Banco de la República de Pereira.
Archivo de prensa: El Ecológico-1987. Disponible biblioteca Banco de la República de Pereira.
Archivo de prensa El Imparcial 1977-1986. Disponible en Biblioteca Banco de la República de Pereira. Revista cafetera de Colombia. Vol. XXI 1979. N°156. Disponible en: Biblioteca “Alberto Machado Sierra”, CENICAFÉ-Chinchiná- vereda planadas.

Fuentes secundarias:

Actualización Cartográfica de la Cobertura y Usos de la Tierra del Departamento de Risaralda Fase I realizada mediante convenio interinstitucional entre la CARDER, Gobernación de Risaralda, IGAC y el Comité Departamental de Cafeteros en 1997.
Atlas cafetero de 1970.
Corporación autónoma regional de Risaralda- CARDER. Diagnóstico de riesgos ambientales municipio de Santa Rosa de Cabal-Risaralda. 2020.
Eduardo Gudynas, Extractivismos y corrupción: Anatomía de una íntima relación. Bogotá: Ediciones desde abajo, 2018: 19-21.
German Alfonso Palacio Castañeda, “En Búsqueda de Conceptos para una Historiografía Ambiental”, en Naturaleza en Disputa. Ensayos de Historia Ambiental de Colombia 1850-1995, ed. Por German Palacio. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 2001, 39-73.
Henri Lefebvre, la producción del espacio. Bogotá, Capital Swing, (2013): 219-222.
Hernando Alfonso Cortina Guerrero y otros, “Caracterización citogenética y morfológica de híbridos interespecíficos entre C. arábica y las especies Diploides C. liberica y C. eugenoides”, Cenicafé 61 (2010): 207.
Leal, Claudia, John Soluri y José Augusto Pádua. Un pasado vivo: Dos siglos de historia ambiental Latinoamericana. Bogotá: FCE, Universidad de los Andes.
Maximiliano López López y Wilson Picado Umaña, “Plantas, fertilizantes y transición energética en la caficultura contemporánea de Costa Rica. Bases para una discusión”, Revista de Historia, ISSN: 1012-9790, No.65-66 (2012): 17-51.
Omar Felipe Giraldo, Ecología Política de la Agricultura. Agroecología y Posdesarrollo. Chiapas, México: el colegio de la frontera sur, 2018: 5
Stefania Gallini, “Invitación a la historia ambiental”, Revista Tareas Nro.120, Historia ambiental Latinoamericana (2005):5-28: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/panama/cela/>





Revistas culturales hispanoamericanas: plataforma de expresión y espacios de sociabilidades y redes intelectuales, 1894-1912[1]

*Shirley Tatiana Pérez R.**

“The hand that wrote a page, built a city”.
Herbert Marshall

El XIX fue el siglo de la prensa. Esa es una afirmación que nadie puede negar, menos un historiador. A lo largo de esa centuria emergieron diversidad de periódicos, la mayoría políticos y partidarios de las corrientes de pensamiento liberales o conservadoras, los cuales contribuyeron en gran medida a la formación del Estado y de la comunidad imaginada. Fue a mediados de ese siglo cuando apareció en América Latina una nueva plataforma de expresión especializada, la revista, que no es más que un formato híbrido que cabalga entre el libro y el periódico. Este objeto cultural, que aún hace historia, mostró desde sus primeras páginas que tiene la capacidad de ser plural, pedagógico, divulgativo y sí, más económico que el libro, pero a la vez más fugaz.

Una de las características de estos espacios de papel del siglo XIX fue el debate intelectual y académico, en los que los hombres de letras -pocas veces mujeres- compartían ideas, pensamientos y obras. La primera revista de la que se tiene noticia en el mundo occidental es *Reveu des Deux Mondes* fundada en París en 1829, muy leída y referenciada por los hombres de letras hispanoamericanos.

[1] Este artículo divulgativo hace parte del proyecto de investigación: *Redes intelectuales y revistas literarias en la formación del campo intelectual y literario hispanoamericano. Los casos de Colombia, México y Argentina, 1892-1930*. Inscrito en el SIIU de la Universidad de Antioquia, 2019-2021.

**Doctora en Historia
Profesora Departamento de Historia
Universidad de Antioquia
shirley.perez@udea.edu.co*

ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE HISTORIADORES

La lectura de esta publicación incentivó la creación de revistas hispanoamericanas, especialmente de carácter cultural, es decir, abiertas a todos los temas y que le prestaba menor atención a la vida política, tema central de otro tipo de publicaciones como la prensa ideológica y nacional. Sin decir con lo anterior que no abordaba temas o tomaba posiciones políticas y partidistas, pues sí lo hacían, pero de forma velada o disimulada que aspiraba a cierta neutralidad o imparcialidad, sin lograrlo del todo, claro está. Ya para finales del siglo, piénsese en las décadas de 1880 en adelante, las revistas serán cada vez más especializadas; así, encontramos publicaciones de medicina, de ingeniería, de salud pública, de escuelas y vanguardias artísticas; en otras palabras, sus temáticas se particularizaron. Estas revistas especializadas ayudaron a estructurar los diversos campos profesionales y de conocimiento a nivel nacional e internacional, es por esto que se han convertido en la fuente más importante de estudios para los historiadores de las ciencias y de las artes.

Las revistas culturales hispanoamericanas, tema de estudio de este artículo, especialmente en el periodo que va de 1894 a 1930, tenían como objetivo nutrir la vida literaria y artística de cada país e insertarla en la literatura universal. Esto lo lograron generando debates de interés internacional sobre escuelas, corrientes y obras, además de que en sus páginas publicaron poesías, relatos, cuentos y partes de novelas de autores nacionales y extranjeros. En esa selección de textos los editores de estas revistas contribuyeron a la formación de público y de escritores. Además, crearon premios y concursos para incentivar la creación literaria de los

jóvenes, quienes eran considerados como una nueva generación, responsable de ser más moderna y con mayor sensibilidad estética. Gracias a su actividad intelectual estas publicaciones contribuyeron al inicio de la profesionalización del escritor, que desde estas tempranas épocas buscaba apartarse de las disquisiciones políticas e ideológicas. Si bien no se puede decir que los redactores de las revistas culturales de este periodo eran hombres independientes del campo político, debido a que algunos eran militantes de partidos, parlamentarios o diplomáticos, sí es posible observar en algunos artículos la búsqueda de autonomía de la cultura.

Esto se puede ver en los prospectos de la Revista Gris (1894-1896) [2] y Revista Contemporánea (1904-1905) [3] de Colombia; y en artículos de la Revista de América (1894) [4] y La Biblioteca (1896-1898) [5] de Argentina y en textos de la Revista Azul (1894-1896) [6] y la Revista Moderna (1898-1903) [7] de México, solo por citar algunas.

En muchas de las páginas de las revistas culturales se invitó al público a hacer parte de la modernidad y de los nuevos movimientos, y además se criticó el culto al pasado y la resistencia a otras literaturas modernas. Fueron espacios en los que se disputaba la tradición y la modernidad, la civilización y la barbarie, lo nuevo y lo viejo, de conservación y de rebeldía, de comparación con el pasado y de apuesta por el futuro hispanoamericano.

Estas revistas hacen parte de un momento histórico en el que los intelectuales más importantes del continente se preguntaron por la identidad de América Latina, un periodo donde el ensayo tomó un fuerte impulso con relevantes y muy citados autores como José Martí, José Ingenieros y José Enrique Rodó.



[2] Sus directores fueron Maximiliano Grillo y Salomón Ponce Aguilera, en el año tercero salió este último e ingresó como director Ricardo Tirado Macías.

[3] Sus directores fueron Baldomero Sanín Cano y Maximiliano Grillo.

[3] Para ampliar este tema recomiendo abordar el capítulo "La época de la guerra total" del libro de Eric Hobsbawm, Historia del siglo XX, Barcelona, Crítica, 1995.

[4] Sus directores fueron Rubén Darío y Jaimes Freyre.

[5] El director fue Paul Groussac.

[6] Sus directores fueron Carlos Díaz Dofo y Manuel Gutiérrez Nájera.

[7] Sus directores fueron Bernardo Couto Castillo y Jesús E. Valenzuela.

Este último, con su Ariel, abrió el siglo XX dirigiéndose a la juventud latinoamericana para que se convirtiera en la dueña de su futuro por medio de la razón crítica, la sensibilidad y la educación. Las ideas de estos hombres quedaron registradas en estas publicaciones e inspiraron nuevos textos y revistas a lo largo de las primeras décadas del siglo.

Estas revistas culturales no fueron solo espacio de expresión de intelectuales, es importante señalar que también fueron órganos de expresión de las sociabilidades más importantes del periodo, como la Revista Gris de Bogotá y la Revista Contemporánea, que fueron fundadas y redactadas por participantes de la tertulia La Gruta Simbólica y de la Sociedad Gutiérrez González. Caso similar fue el de la Revista de América, de Rubén Darío y Jaime Freyre, quienes asistían a las reuniones realizadas en las casas privadas de importantes intelectuales de la época como la de Rafael Obligado y Alberto del Solar, y también en el Ateneo de Buenos Aires, un espacio que era de carácter público. De igual manera, los fundadores de la Revista Azul, Carlos Díaz Dufoo y Manuel Gutiérrez Nájera, hicieron parte de varias tertulias en cafés en los que se reunía la juventud y la intelectualidad mexicana, como el Café de La Concordia y el Jockey Club, entre otros espacios [8].

Además de ser lugar de expresión de un grupo de intelectuales, las revistas se convirtieron en un espacio de opinión sobre el arte y la literatura que propició debates y conversaciones locales que fueron replicadas y controvertidas por otros medios, generando así redes de intercambio simbólico. Estas discusiones entre diversas publicaciones ayudaron a formar una idea sobre la literatura nacional.



Este fue el caso de los debates sobre el decadentismo y el modernismo que se sostuvieron en todos los países de América Latina en el cambio de siglo y que tuvo detractores y partidarios. De acuerdo con lo anterior, los debates sobre el decadentismo y el modernismo fueron de carácter nacional, sin embargo, en Argentina, México y Colombia se encuentran algunos puntos en común, como la nacionalidad contra la universalidad de la literatura; la función social e ideológica del arte en contra de la idea del arte por el arte y la originalidad del individuo creador versus la imitación de las letras extranjeras.

Las revistas estudiadas incluyeron en sus páginas algunos artículos de escritores extranjeros que estimulaban y aclaraban el debate sobre estas corrientes, pero, a pesar de estas inserciones, no se puede afirmar que los modernistas crearon una red internacional conectada expresamente para defender estas corrientes literarias. Como tampoco puede afirmarse que el modernismo hispanoamericano es claro y sólido, más bien lo que se dio fueron formas locales de interpretar el movimiento y han sido los estudios posteriores sobre la literatura del periodo lo que ha permitido presentar estas corrientes como sólidas y unificadas.

Lo que sí muestran las revistas es que los debatientes no necesariamente eran amigos o contertulios, la mayoría de ellos eran intelectuales reconocidos y autoridades literarias a las que se les prestaba atención y sus opiniones eran tenidas en cuenta, aunque estuvieran distantes geográficamente y en apreciaciones literarias. En esa diversidad de textos definitivamente contribuyó a la definición y consolidación del modernismo en Hispanoamérica y fue un paso inicial importante en la estructuración de lo que posteriormente sería el campo literario nacional e hispanoamericano.



[8] Irma Contreras García, La prosa de Gutiérrez Nájera en la prensa nacional (México: UNAM, 1998) 17

Otro factor en común de estas revistas era la necesidad y la tendencia a buscar en pares extranjeros - latinoamericanos o europeos- la aprobación de sus ideas, lo que quedó consignado en algunas cartas dirigidas a autoridades literarias locales y extranjeras en las que preguntaban sobre temas particulares, y también en la publicación de artículos de otras revistas o periódicos que compartían las mismas opiniones y pensar de los directores.

Estos diálogos entre pares muestran una urgencia por actuar como sujetos a la vanguardia, partícipes de las tendencias literarias mundiales y de las redes intelectuales relevantes del momento. Ese cosmopolitismo quedó plasmado también en las referencias a publicaciones extranjeras como la *Revue des Deux Mondes*, *Revue des Revues*, *El Correo de París*, *Les Arts de la Vie* y la *Revue des Idées*, de Francia, y también de revistas españolas como *Helios* de Madrid.

Además de lo anterior, el estilo y los temas abordados en las revistas francesas sobre ciencia, historia y literatura fueron inspiración y guía para la forma y contenido de las revistas hispanoamericanas, con esto no quiero decir que nuestras revistas hayan sido una copia, pues difieren en algunos aspectos formales e

intelectuales, ya que estas publicaciones obedecían a necesidades locales, con lo anterior quiero decir que las revistas hispanoamericanas desde temprana edad estuvieron a la vanguardia del formato mundial de la revista cultural y por ello también aportaron a la formación del campo literario, intelectual y periodístico.

Para cerrar, es importante decir que todas estas revistas que circularon por poco tiempo han cobrado importancia en los últimos años gracias a que en sus páginas se dieron debates entre intelectuales y escritores destacados, mediante los cuales se configuraron ideas y conceptos de la literatura americana y universal.

Si bien estos hombres de letras no tenían el objetivo expreso de crear un campo intelectual hispanoamericano, sí buscaron fortalecer la literatura nacional e impulsar las letras continentales. Todo este trabajo tan relevante, es hoy el objeto de estudio de investigadores latinoamericanos y europeos de los cuales ya hay importantes aportes y se esperan más.



REFERENCIAS.

Revistas y periódicos

Revista Gris, Bogotá (1894-1896),

Alpha, Medellín (1906-1912)

Revista Americana, Buenos Aires (1894)

La Biblioteca, Buenos Aires (1896-1898)

La Nación, Buenos Aires (1821-1906)

Revista Azul, México (1894-1896)

Revista Moderna, México (1898-1903)

Libros

Contreras García, Irma. (1998). La prosa de Gutiérrez Nájera en la prensa nacional, México, UNAM.

Malosetti Costa, Laura. (2001). Los primeros modernos. Arte y sociedad en Buenos Aires a fines del siglo XIX, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Clark de Lara, B. (1998). Tradición y modernidad en Manuel Gutiérrez Nájera, México, Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Filológicas.

Artículos de revista

Oyuela, Calixto. "La raza en el arte", en Estudios literarios, vol. II, Buenos Aires, Academia Argentina de Letras (1943).



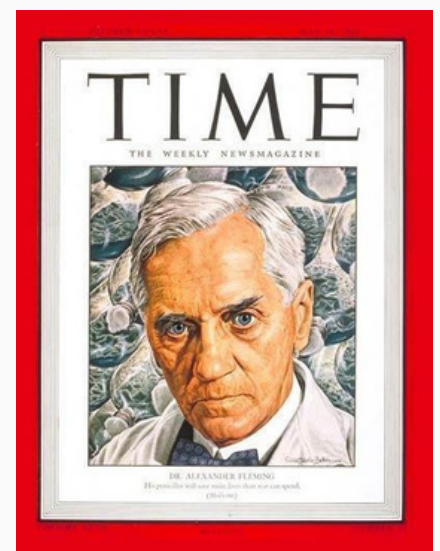


CIENCIA, INDUSTRIA Y DE CÓMO LA PENICILINA CAMBIÓ EL RUMBO DE LA MEDICINA DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

*Alejandro Giraldo Granada **

El 15 de mayo de 1944 aparece en la portada de la prestigiosa revista Time el rostro de un científico escocés e investigador del St. Mary's Hospital de Londres. Esta publicación podría ser una más en las que se ensalzaba la figura determinante de algún personaje que había logrado trascender las fronteras de la ciencia. No obstante, -y como los lectores podrán recordar-, en poco más de tres semanas después de la mencionada publicación se ejecutaría la mayor invasión militar registrada en la historia de las guerras: el Día D, que no fue otra cosa que el desembarco de las tropas aliadas en las costas de Normandía, acontecimiento que ha sido lo suficientemente recordado no solo por los historiadores, también por escritores, cineastas y documentalistas. ¿Qué impulsó, entonces, a que en un momento tan complejo del conflicto mundial una de las revistas más influyentes de los Estados Unidos

presente como un héroe de guerra a un científico y no a un militar o a una figura representativa del gobierno? Para dar respuesta a este interrogante tendremos que viajar en el tiempo, dieciséis años antes de ese 1944.



Fuente: Time, May 15, 1944.
Descargado de la página web
<https://content.time.com/time/overs/0,16641,19440515,00.html>
(26 de octubre de 2022 a las 10.06 horas)

* Docente Universidad de Antioquia
Grupo de Investigación en
Historia Moderna y
Contemporánea

Según se ha narrado, [1] fue en 1928 que, al regresar de unas vacaciones a su laboratorio en el St. Mary's Hospital, Alexander Fleming sorpresivamente halló en una placa de Petri, a un invasor hongo que había eliminado de su alrededor toda forma microbiana. Este hallazgo marcaría uno de los acontecimientos científicos más trascendentales en la historia de la medicina, ya que antes de que este investigador comprendiera sus capacidades antibacterianas, ningún otro agente natural o químico había obtenido semejantes resultados. Fleming se apresuró a fotografiar la placa, también redactó un artículo en el que describió su hallazgo y le dio nombre a su descubrimiento: a partir de este momento sería conocido como penicilina. Pero contrario a lo que algunos lectores podrán imaginar, Fleming no realizó posteriores investigaciones, tampoco desarrolló una sustancia a partir del hongo que permitiera suministrarse en un ser vivo. Para ello, fue de vital importancia las investigaciones realizadas por un grupo de científicos de la Dunn School of Pathology de la Universidad de Oxford. Howard Florey y Ernst Boris Chain encabezaban este grupo en el que también se encontraban científicos de la talla de Norman Heatley. Fueron ellos quienes una década después se encargaron de elaborar, a partir del hongo penicillium, e inspirados por el artículo redactado por Fleming, una sustancia suministrable en un ser vivo mediante una inyección. No obstante, y debido al ingreso de Inglaterra a la guerra contra Alemania, y por ello la desfinanciación del proyecto investigativo, Florey cruza el océano Atlántico al iniciar la década de 1940 para buscar apoyo en la poderosa industria farmacéutica de los Estados Unidos.

Después de algunas entrevistas, se reúne con el Dr. Robert Coghill del Northern Regional Research Laboratory of the Department of Agriculture (NRRL), en Peoria, Illinois y posteriormente con Alfred Newton Richards, presidente del Committee on Medical Research (CMR) [2], quienes se mostraron muy interesados en la producción a gran escala de la penicilina, pues comprendieron que sería un gran recurso médico para la atención de los soldados heridos o enfermos en los frentes de batalla. De manera que, en unión con algunas farmacéuticas privadas, se inició en los Estados Unidos el proceso de investigación para la producción masiva de la penicilina, el objetivo era tener suficiente cantidad disponible en caso de que este país entrara a la guerra, lo cual era, para ese momento, una posibilidad real en vista de las tensiones surgidas con el Japón por sus políticas agresivas e imperialistas [3]. La CMR fue la entidad que en un principio administró todo el programa de investigación para la producción de la penicilina. En conjunto con el NRRL, algunas farmacéuticas e institutos de investigación, hallaron la cepa del hongo que podría producirse a gran escala de manera más eficiente, además, diseñaron la planta de producción y todo el proceso de fabricación. El 7 de diciembre de 1941 finalmente los japoneses dan el primer paso atacando Pearl Harbor, trágica operación militar que lleva a que los Estados Unidos ingresen a la contienda, convirtiendo una guerra que hasta el momento solo era europea, a una de carácter global. Por tanto, para julio de 1943, la War Production Board (WPB), institución creada por el presidente Franklin Delano Roosevelt un año antes para ejercer la dirección general sobre el programa de adquisición y de la producción para la guerra, emitió la orden de asignación M-338, poniendo la penicilina bajo su jurisdicción por ser catalogada como recurso necesario para la "defensa nacional", ya que su suministro era de vital importancia para la atención clínica de las fuerzas militares en



[1] Ver Gwyn Mactariane, Fleming, Barcelona, Salvat, 1985, José Antonio Rojas, El sembrador de salud. Alexander Fleming, México, Pangea, 1994; Maurice André, Fleming. La vida de sir Alexander Fleming, Madrid, El Cid, 1963.

[2] Chester Keefer, "Penicillin: A wartime achievement", Advances in military medicine, Atlantic-Little, Brown Books, 1948, p. 717-718.

[3] Para ampliar este tema recomiendo abordar el capítulo "La época de la guerra total" del libro de Eric Hobsbawm, Historia del siglo XX, Barcelona, Crítica, 1995.

[4] Congressional Record", Government Publishing Office Federal Register. National Archives of the United States, v. 8, n. 136, Saturday, July 10, 1943, p. 9455-9456. <https://www.govinfo.gov/content/pkg/FR-1943-07-10/pdf/FR-1943-07-10.pdf>. citado por Alejandro Giraldo, Guerra, diplomacia y medicina: introducción, desarrollo y empleo de penicilina en México durante la Segunda Guerra Mundial, Tesis para obtener el título de Doctor en Historia, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2019, p. 42.

Ello significó no solo que la investigación sobre la penicilina quedaría a su cargo, también que ninguna otra entidad, pública o privada, podría hacer uso de ella, salvo estricta autorización de la WPB.

Así pues, poniendo en marcha toda su capacidad científica y productiva, los Estados Unidos tuvieron suficiente cantidad de penicilina a disposición de las tropas que desembarcaron en las playas de Normandía el 6 de junio de 1944. Ello permitió que numerosos soldados heridos en combate se beneficiaran de sus excelentes resultados terapéuticos. Pero además de ello, lo sorprendente fue la capacidad productiva de los Estados Unidos, la cual les permitió incrementar su producción de 21.192 billones de unidades en 1943 a 6.852.000 billones de unidades en 1945. Es decir, un incremento en tres años de 32.332%.

La capacidad curativa de la penicilina se puso a prueba prontamente en los campos de batalla. Es en este escenario donde su incidencia permite dar cura a los soldados heridos evitando amputaciones o muertes a causa de la aterradora gangrena gaseosa.

Cuadro 1. Producción de penicilina en los E.U. 1943-1945

Año	Meses	Billones de unidades
1943	De enero a mayo	0.400
	Junio	0.425
	Julio	0.762
	Agosto	0.906
	Septiembre	1.787
	Octubre	2.872
	Noviembre	4.846
	Diciembre	9.194
	total	21.192
1944	Enero	12.550
	Febrero	18.726
	Marzo	32.191
	Abril	74.963
	Mayo	94.132
	Junio	117.527
	Julio	128.972
	Agosto	163.480
	Septiembre	196.574
	Octubre	229.950
	Noviembre	270.584
	Diciembre	293.736
	Total	1.633.385
1945	Enero	394.113
	Febrero	405.156
	Marzo	460.958
	Abril	510.960
	Mayo	615.071
	Junio	646.817
	Julio	616.897
	Agosto	636.510
	Septiembre	586.370
	Octubre	620.000
	Noviembre	660.000
	Diciembre	700.000
	Total	6.852.000

Figura 2. Robert D. Coghill, Roy Koch, “Penicillin. A War Time Accomplishment”, Chemical and Engineering News, n. 23, 1946, p. 2.



Por ejemplo, en un relato publicitado por una compañía farmacéutica estadounidense aludiendo a los beneficios de esta sustancia en la guerra, se describía el caso de un soldado que estuvo a punto de perder sus dos piernas:

“...durante la noche, nuestros carros de combate y aviones volaron hasta que pensamos que habían aplastado todos los árboles del lugar. cada árbol, sí. Cada japonés, no. Todavía estaban bastante vivos... ¡y disparando! a mitad de la playa algo me aplastó. Tenía miedo de mirar y estaba lo suficientemente asustado como para orar. Luego, a través de esa ventisca de balas, llegaron dos miembros del cuerpo médico. Tranquilo, capitán, lo salvaremos, dijo uno. Nunca los olvidaré. Todo lo que recuerdo del barco hospital es la consulta susurrada sobre mí. ‘Se ve mal. Hay que amputar’. Lloré como un bebé. Pero, más tarde me dijeron que los médicos habían descubierto la única posibilidad de salvar mis piernas. Me llevaron al hospital base. Eso fue hace nueve semanas. Esas nueve semanas de tratamiento con penicilina funcionaron, como puede ver. Pero eso no es todo. Esas semanas de tratamiento también me dieron a mí, un infante de marina, la enfermera militar más bonita del Pacífico Sur.” [5]

Además de flirtear con la enfermera que lo atendía, el tratamiento con penicilina le garantizó al militar volver con sus dos piernas a casa. Este relato, como muchos otros más, permitió posicionarla como la sustancia más sobresaliente para eliminar infecciones en los soldados heridos en combate. A su vez, toda la publicidad que exponía a la penicilina como una panacea, fue desplegada en los Estados Unidos y el resto de América: [6] si tenía tales resultados en el terrible escenario bélico, muy bien podría funcionar con otras afecciones menos complejas, conclusión a la que llegaron numerosas personas que leían la prensa, escuchaban radio o simplemente supieron de ella por rumores o por el “voz a voz”.

Pero no todos los relatos eran de soldados que llegaron como héroes a su país, también hubo casos que avergonzaban a algunos de estos, pues adquirían alguna infección de transmisión sexual. El problema era de tal magnitud que el gobierno, aunado con las fuerzas armadas, desplegaron todo un dispositivo para el control de estas enfermedades.

La blenorragia, pero especialmente la sífilis, constituían un gravísimo problema de salud pública en los Estados Unidos. Según el periódico Las Vegas Age, para 1938 se habían registrado más de 6.500.000 de infectados por sífilis en los Estados Unidos [7].

[5] La traducción es mía. El texto original en inglés es el siguiente: “Through the night our battlewagons and planes blasted away ‘til we thought they had flattened every tree on the place. every tree, yes. Every Jap, no. They were still plenty alive... and shootin! halfway up the beach something smashed me. I was afraid to look and scared enough to pray. Then trough that blizzards of bullets came two Medical Corpsmen. Take it easy, Captain, we’ll get you back, one said. Ill never forget them. All I remenmber of the hospital ship was theb whispered consultation over me. ‘Looks bad. Have to amputate.’ I wept like a baby. But, later I was told the doctors figured out the one long chance of saving my legs. I was flown to base hospital. That was nine weeks ago. Those nine weeks of Penicillin treatment did the trick, as you can see. But that’s not all. Those weeks of treatment also got me, a Marine, the prettiest Army nurse in the South Pacific.” Ver: Evening Star, Washington, D. C., 9 July 1944, p. 19. Chronicling America: Historic American Newspapers. Lib. of Congress.

<<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045462/1944-07-09/ed-1/seq-84/>>. (Revisado el 25 de octubre de 2022 a las 13.21 horas)

[6] Para ampliar este tema ver el capítulo 3 “La dictadura de la penicilina” de la tesis de Alejandro Giraldo, Guerra, diplomacia y medicina...

[7] “Enemy of Youth Facing Defeat”, Las Vegas Age, Las Vegas, Nevada, Friday, February 4, 1938, p. 7. Consultado en: <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn86076141/1938-02-04/ed-1/seq/#date1=1777&index=7&rows=20&words=syphilis+Syphilis&searchType=basic&sequence=0&state=&date2=1963&proxtext=syphilis&y=0&x=0&dateFilterType=yearRange&page=1> (25 de octubre de 2022 a las 19.35 horas)



De hecho, un artículo publicado a finales de 1939 en The Nome Nugget de Alaska, indicaba que había buena evidencia para creer que la sífilis atacaba a una de cada veinte personas, o bien, al 5% de todos los hombres, mujeres y niños del país. Sumado a lo anterior, y con cifras similares a Las Vegas Age, allí se aseguraba que en los Estados Unidos había unos 6.300.000 individuos que habían sido atacados por la sífilis. Número que incluía infecciones nuevas y antiguas. Además, que se registraban 500.000 personas al año buscando tratamiento para la misma por primera vez [8]. Hay que tener en consideración, igualmente, que la cifra de infectados que no acudían por tratamiento era considerable, por tanto, no fueron incluidos en las cifras expuestas.

Así pues, al iniciar las hostilidades en Europa, y con la guerra tocando las puertas de los Estados Unidos, este país inicia un proyecto enfocado en disminuir considerablemente la incidencia de las infecciones de transmisión sexual en los nuevos reclutas y trabajadores de la industria bélica. Este proyecto fue nombrado como el “Acuerdo de los ocho puntos”, el cual se basaba en:

1. Diagnóstico temprano y tratamiento médico por el Ejército y la Armada de personal infectado con enfermedades venéreas.
2. Diagnóstico y tratamiento temprano de los civiles infectados por los departamentos de salud locales.
3. Difusión de información por los oficiales médicos del Ejército y la Marina a las autoridades sanitarias estatales y locales sobre posibles fuentes de infección venérea.
4. Difusión de información por las autoridades sanitarias civiles a los oficiales médicos del Ejército y la Marina sobre contactos de personal militar y naval con civiles infectados.
5. El aislamiento forzoso de personas infectadas con sífilis o gonorrea en forma contagiosa si dichas personas no aceptan el tratamiento.
6. Represión de la prostitución comercializada y clandestina.

7. Organización de un programa agresivo de educación entre militares y civiles sobre los peligros de las enfermedades venéreas, métodos de prevención de la infección venérea y pasos a seguir para obtener tratamiento cuando sea necesario.
8. Cooperación entre la higiene social y otras organizaciones voluntarias y agencias oficiales para estimular el apoyo público a las actividades de control de enfermedades venéreas [9].

En un primer momento, los medicamentos utilizados para el control de estas enfermedades eran los tradicionales arsenicales, bismutados y sulfas. A medida que la producción de la penicilina se iba incrementando, además de la comprobación de su acción contra estas infecciones, fue ganando terreno en la medicación. Ello significó la reducción significativa de días de incapacidad del personal infectado, el cual pasó de entre cuarenta y cincuenta días, a tan solo cuatro o cinco días [10], así como la completa y rápida eliminación de la infección. El uso de la penicilina no representaba ninguna reacción adversa, contrario a los tratamientos clásicos.



Fuente imagen 2: Venereal Disease Neuws-Facts, The Lexington Advertiser, Mississippi, September 14, 1944. <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn84024271/1944-09-14/ed-1/seq-9/>

[8] Territorial Department of Health Campaign Against Venereal Disease”, The Nome Nugget, Nome, Alaska, Monday, December 18, 1939, p. 2. Consultado en: <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn84020662/1939-12-18/ed-1/seq-2/> (22 de octubre de 2022 a las 20.25 horas)

[9] Joseph Mountin, Edward Kovar, “Emergency Health and Sanitation Activities of the Public Service During World War I”, Public Health Bulletin, n. 302, 1945, p. 70-71.

[10] Mark Harrison, “Sex and the citizen soldier: Health, morals and discipline in the British Army during the Second World War”, Medicine and Modern Warfare, Roger Cooter, Steve Sturdy (eds.), Amsterdam, Rodopi, 1999, p. 235.





Fuente imagen 3: C. Y. “Bienvenido, Their Health Depends on You. Destroy Syphilis”, Library of Congress, <https://www.loc.gov/item/98518284/>

De manera que la penicilina prontamente se posiciona como el mejor agente antibiótico, no solo para dar cura a enfermedades infecciosas y heridas ocasionadas por los enfrentamientos bélicos, sino que también tuvo un efecto esperanzador en el tratamiento de las infecciones de transmisión sexual. Esta guerra sirvió, por tanto, como un laboratorio que permitió comprobar dichos beneficios terapéuticos. La ventaja de tener la penicilina fue tal, que esto le permitió a los Estados Unidos y a sus aliados disponer rápidamente de los militares que anteriormente habían sido heridos o habían enfermado en los campos de batalla, para los otros ejércitos en disputa que no contaban con este medicamento, las bajas de los militares fueron muchísimo mayores.

Al finalizar el conflicto, las farmacéuticas se enfocaron en el suministro a los centros de atención médica para civiles. No obstante, esto conllevó a un problema que el mismo Alexander Fleming notó rápidamente: el uso indiscriminado de los antibióticos, lo que ha generado, desde entonces, resistencias bacterianas obligando a los científicos a crear antibióticos cada vez más potentes y agresivos. Pero el abordaje de este tema será para otra ocasión.



Fuente 4: *Montana Farmer-Stockman*, October 15, 1951, p. 37 Descarga de la página web <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn86075096/1951-10-15/ed-1/seq-37/#date1=1777&sort=relevance&rows=20&words=PENICILLIN+penicillin&searchType=basic&sequence=0&index=15&state=&date2=1963&proxtext=penicillin&y=0&x=0&dateFilterType=yearRange&page=2> (26 de octubre de 2022 a las 10.14 horas)



REFERENCIAS.

Libros

- André, Maurice, Fleming. La vida de sir Alexander Fleming, Madrid, El Cid, 1963.
- Giraldo, Alejandro, Guerra, diplomacia y medicina: introducción, desarrollo y empleo de penicilina en México durante la Segunda Guerra Mundial, Tesis para obtener el título de Doctor en Historia, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2019
- Harrison, Mark, "Sex and the citizen soldier: Health, morals and discipline in the British Army during the Second World War", Medicine and Modern Warfare, Roger Cooter, Steve Sturdy (edts.), Amsterdam, Rodopi, 1999.
- Hobsbawm, Eric, Historia del siglo XX, Barcelona, Crítica, 1995.
- Keefer, Chester, "Penicillin: A wartime achievement", Advances in military medicine, Atlantic-Little, Brown Books, 1948.
- Macfarlane, Gwyn, Fleming, Barcelona, Salvat, 1985.
- Rojas, José Antonio, El sembrador de salud. Alexander Fleming, México, Pangea, 1994.

Revistas y prensa

- Coghill, Robert D., Roy Koch, "Penicillin. A War Time Accomplishment", Chemical and Engineering News, n. 23, 1946
- Congressional Record", Government Publishing Office Federal Register. National Archives of the United States, v. 8, n. 136, Saturday, July 10, 1943.
- C. Y. "Bienvenu, Their Health Depends on You. Destroy Syphilis", Library of Congress Evening Star, Washington, D. C., 9 July 1944
- Las Vegas Age, Las Vegas, Nevada, Friday, February 4, 1938.
- Montana Farmer-Stockman, October 15, 1951
- Mountin, Joseph, Edward Kovar, "Emergency Health and Sanation Activities of the Public Service During World War II", Public Health Bolletin, n. 302, 1949.
- Time, May 15, 1944.
- The Nome Nugget, Nome, Alaska, Monday, December 18, 1939.
- Veneral Disease Neuws-Facts, The Lexington Advertiser, Mississippi, September 14, 1944.





Parque Cementerio de Yalí: el papel de la disciplina histórica en el acompañamiento de los procesos de apropiación comunitaria en los espacios funerarios

*Diego Alejandro Herrera**



Herbert Mars

Los cementerios son sitios vivos, donde se representan formas de organización social, procesos colectivos de memorización, y la producción de simbolismos y significados que producen maneras de entender la vida social de los vivos, con el pretexto de tratar con la muerte. Dichas representaciones se reflejan en dos dimensiones que están presentes de manera continua en la elaboración patrimonial de la muerte, la materialidad como producción orgánica y estética en donde se fijan los motivos y simbolismos alrededor de la muerte que las sociedades que construyen estos espacios han ido consolidando.

De otra parte, las expresiones inmateriales en donde se ponen de manifiesto las prácticas rituales, los sentidos y los pensamientos que se consienten en torno a la muerte, es decir que:

Los cementerios son un libro abierto. Sus páginas son un referente urbano, un catálogo de leyendas, un álbum de fotos, un centro de murmuraciones y habladurías de voces silenciosas, un centro documental, un museo del anonimato, un fragmento de ciudad, una cámara para recrear la memoria, una galería de arte, una marca registrada N.N., un lugar pedagógico, un patio de juegos, un jardín ornamental, un espejo, un recinto donde se ocultan las tragedias, una caja mágica aún sin descubrir [1].

* Historiador
Pontificia
Universidad Bolivariana
diego.herrerar2308@gmail.com

[1] Velásquez Parra, Catalina y Bernal Botero Diego Andrés. "Espacios para disfrutar de los recuerdos". En: Periódico El Mundo, 25 de septiembre de 2009. Medellín, Colombia. En Diego Andrés Bernal Botero. Elementos para la puesta en valor del patrimonio funerario: caso Medellín. Revista UNAULA, n° 37 (2017): 85.

En el caso del Parque Cementerio de Yalí, lo que se puede apreciar es un proceso de reconocimiento y valoración social del cementerio de esta población como un espacio colectivo de encuentro, en el que los actores cercanos a este han planteado alternativas para su recuperación y puesta en valor como un sitio referente de Yalí.

En este proceso se ha consolidado un patrimonio organizado que ha ido creando acciones de enraizamiento, memoria y reciprocidad entre los habitantes de Yalí y el cementerio.

Producto de esto se han comenzado a desarrollar actividades, junto con la academia, que hacen del Parque Cementerio un lugar de encuentro, de recuerdo y de solidaridad entre quienes tienen un ser querido allí enterrado o bien, entre aquellos que quieren poner en valor y reconocer un lugar patrimonial en el que tarde o temprano también llegarán a descansar.

Algunos de los procesos de apropiación dentro del Parque Cementerio de Yalí

La comunidad del municipio de Yalí ha logrado, como se ha mostrado en la introducción, un proceso de apropiación del patrimonio funerario de su cementerio parroquial; ellos mismos han sido conscientes del deterioro por el cual estaba este lugar, pues dentro de sus relatos

mencionan con horror, la sensación que producía ir a visitar o enterrar a sus seres queridos. Así lo manifiestan los mismos yaliseños: “El Cementerio de Yalí era un lugar triste y desolado, lo que hacía que fuese poco visitado” [2].



Mapa: Ubicación del departamento de Antioquia y el municipio de Yalí [3].

A partir de esto, un grupo de personas cercanas a Yalí, se unieron para formar Amigos Yalí una especie de fundación que se encarga de recaudar fondos para la realización y mantenimiento de las obras patrimoniales dentro de este espacio funerario.



[2]Red Iberoamericana de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales. “Avances y logros proyecto de mejoramiento Cementerio de Yalí, Antioquia (Colombia)”. <http://redcementeriopatrimoniales.blogspot.com/2018/01/avances-y-logros-proyectode.html>

[3]Mapa del departamento de Antioquia, Colombia, intervenido por el autor.



Las actividades que plantea este grupo, van desde tertulias nocturnas, caracterizadas por la realización de “los algos” (refrigerios), hasta la muestra de sainetes, en los que se resalta la historia y la cultura de este municipio del nordeste antioqueño. La entrega y la pasión que mueve a este pequeño número de personas, ha sido suficiente para contagiar a todo los yaliseños, los cuales se han unido a las jornadas de aseo y limpieza de este cementerio; cada sector urbano de Yalí se encarga de mantener aseado y en buen estado un lugar del Parque Cementerio.

Las actividades que ha organizado la comunidad de Amigos Yalí y sus patrocinadores han logrado llevar a cabo muchos de sus proyectos, entre los que se encuentra la realización de unos mosaicos, en los que se resalta la riqueza natural de esta región; con el objetivo de que no solo el cementerio sea un lugar para la exaltación y recuerdo de los muertos, sino también un espacio para la contemplación y disfrute de la vida. En estos mosaicos se pueden apreciar aves, plantas, mariposas, abejas, pero también hay unas bellas representaciones de arte religioso entre los que se encuentra la Virgen María y algunos ángeles.

Consecuencia de esto, uno de los proyectos a futuro que tiene el grupo de Amigos Yalí es extender la tradición de los mosaicos a todo el municipio, donde cada casa resalte un elemento de la tradición e historia del pueblo, haciendo que Yalí sea reconocido en todo el departamento como la tierra del mosaico. Pero hasta ahí no llega la labor patrimonial de la comunidad yaliseña y del grupo de Amigos Yalí, pues dentro del Parque Cementerio han logrado construir un hermoso templete, con una estructura en guadua.

Además, las bancas y sillas de este espacio cuentan con un acabado en mosaico, las cuales combinan con un pequeño mural de flores en el altar. De igual forma, detrás del templete se ha logrado plasmar “el árbol de la vida” caracterizado por ser un mosaico, conformado por varias placas en las que se encuentran los nombres de los personajes y seres queridos importantes dentro de la historia de este municipio.



Imagen: Templete y mosaico “Árbol de la vida” [3].

A raíz de este ejercicio de memoria, todo visitante que tenga relación histórica con Yalí ha encontrado en este “árbol de la vida” una oportunidad de rememorar aquellos años en los que vivieron o pasaron por este pueblo. Amigos Yalí hizo una lectura muy valiosa de su memoria colectiva para realizar este espacio, porque de alguna manera se convierte en una oportunidad de que las nuevas generaciones puedan conocer e identificar si sus familiares han participado en la construcción del municipio.

Además, este mural es una muestra de la activación patrimonial, porque la comunidad, liderada por Amigos Yalí, convirtió una simple pared gris en un lugar de memoria histórica, donde los visitantes han identificado la necesidad de mantener una comunicación con el patrimonio y con la historia municipal y regional.

[3] Diego Herrera, “Árbol de la vida” (Yalí, 2022)



Finalmente, entre otro de los procesos de apropiación está el monumento al ‘Soldado desconocido’, el cual es un reconocimiento a los héroes de la patria que han perdido la vida durante las fuertes oleadas de violencia que han afectado a la región del nordeste antioqueño. La realización de este monumento, bajo la iniciativa de Amigos Yalí, ha logrado no solo unir a la comunidad, sino a instituciones como la Universidad Pontificia Bolivariana y su programa de Historia, en cabeza del profesor Diego Andrés Bernal Botero, y su equipo de investigación llamado “Ni ‘Ángeles’, ni ‘Perros’”. Así mismo, el Ejército Nacional se ha vinculado con la materialización de este proyecto, lo que ha generado una motivación fuerte dentro del grupo de Amigos Yalí y de la comunidad en general.



Imagen: Monumento al soldado desconocido [4].

El monumento al ‘Soldado desconocido’ se ha convertido en un ejercicio social que ha demostrado lo mucho que la comunidad yaliseña se siente identificada y asociada al Parque Cementerio. Esto se ha visto gracias a los diferentes procesos de apropiación que se han desarrollado alrededor de este monumento, puesto que una vez fue localizado dentro del cementerio, se empezaron a realizar diferentes acciones de embellecimiento del espacio, por lo que la comunidad se fue adueñando de este sitio de memoria, con el objeto de que este fuera reconocido por los visitantes como un lugar especial para el patrimonio material de este espacio funerario.

Conclusiones

La intención de este artículo radica en hacer visible la riqueza que puede tener un trabajo de apropiación patrimonial para una comunidad; Yalí, tranquilamente, se puede convertir en un modelo exitoso para llevar a muchos sectores donde se está dejando morir el patrimonio histórico y cultural lentamente. Este proyecto es una muestra de que la comunidad es la primera que debe velar por aquello que considera valioso y aquí es donde entra a jugar la academia, ya que esta puede generar un puente que permita un mejor resultado y reconocimiento del patrimonio dentro de un territorio.

Con el caso del Parque Cementerio de Yalí se confirma la idea de que cada acción buena tiene un buen resultado, puesto que la comunidad de Amigos Yalí y los mismos yaliseños, no se han quedado solamente con la realización de la galería de mosaicos, sino que han planeado nuevas intervenciones que han embellecido y fortalecido el patrimonio material de este espacio, que no está reservado solo para la muerte, sino también para el disfrute de los vivos. Además, con la intervención de estos elementos materiales, se ha generado una dinámica bastante curiosa que ha llevado a que el patrimonio inmaterial se amplíe, por medio de actividades culturales nocturnas, las cuales han hecho que el miedo ya no sea asociado con el cementerio.

Actualmente, se ha avanzado desde la academia, con una reconstrucción de la historia de este Parque Cementerio, por medio de la creación de una línea de tiempo que ha permitido entender todas las conexiones que este espacio funerario ha tenido con el pasado histórico del nordeste antioqueño. Por eso se ha tratado de esclarecer si el Parque Cementerio de Yalí tiene alguna relación con el extinto poblado de San Martín de Cancán, ya que este pueblo, según los documentos de la época, funcionó como la cuna de muchos de los actuales municipios de esta región, incluido Yalí.

[4] Diego Herrera, “Árbol de la vida” (Yalí, 2022)

REFERENCIAS.

Bernal Botero, Diego Andrés. "Elementos para la puesta en valor del patrimonio funerario: caso Medellín." Revista Unaula, nº 37 (2017): 85-97.

Bernal Botero, Diego Andrés. "Semiótica de la comunicación simbólica con los difuntos" Revista Comunicación, nº 30 (2013): 25-31.

Caballero, Jorge. Algunas reflexiones prácticas sobre el patrimonio y la cultura. Ensayos y Teoría del Arte, Vol. 8, nº 8 (2003): 141-156.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/ensayo/article/view/46246>

Gómez Consuegra, Lourdes y Kirenia Pérez Justo. Reflexiones sobre el patrimonio cultural. Lo inmaterial del centro histórico de Camagüey, patrimonio mundial. Apuntes: Revista de Estudios sobre Patrimonio Cultural, Vol. 24, nº 2, (2011): 260- 275.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-

Montoya Álvarez, Bernardo. Apuntaciones Históricas sobre Yalí. Medellín: secretaria de educación y cultura de Antioquia, 2007.

Pérez Monsalve, Bladimir. "Portadas de la eternidad". Cementerios: espacios sagrados y urbanos, Medellín, 1828 – 1933. Trabajo de grado (Historia). Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, 2012.

Velásquez Parra, Catalina y Bernal Botero Diego Andrés. "Espacios para disfrutar de los recuerdos". En: Periódico El Mundo, 25 de septiembre de 2009. Medellín, Colombia.



CÁPSULA DE LA MEMORIA

En Marzo de...

...hace 80 años

En marzo de 1943 el diario El Tiempo publicó la siguiente caricatura:



Hace 80 años cayó un considerable revés en la guerra. La guerra se convirtió en un tema

Fuente: El Tiempo, 4 de marzo de 1943, página segunda.

En marzo de 1943 se anunciaba en la prensa nacional la expulsión del ciudadano alemán Max Vogel por presuntas actividades en contra de la seguridad nacional. Ello en el marco de las medidas tomadas por el gobierno colombiano para neutralizar la actividad que supuestos agentes de la Alemania nazi estaban

En marzo de 1943 se anunciaba en la prensa nacional la expulsión del ciudadano alemán Max Vogel desarrollando en Colombia. Acá un fragmento de la nota que informa sobre el asunto:

tomadas por el gobierno colombiano para neutralizar la actividad que supuestos agentes de la Alemania nazi estaban desarrollando en Colombia. Acá un fragmento de la nota que informa sobre el asunto:

“El señor Vogel trabaja desde hace muchos años en Colombia asociado con otro alemán, el señor Hanz J. Harders y manejaba un considerable capital. La resolución ha concedido 48 horas de término al señor Vogel para que abandone el país; el expulsado ha pedido un plazo mientras consigue la visa

para otro país de nuestro continente, ya que le es imposible regresar a Alemania. En cuanto a la realidad de la investigación sobre las actividades del nazista, no se conoce nada hasta el momento”.

48 horas de término al señor Vogel para que abandone el país; el expulsado ha pedido un plazo mientras

imposible regresar a Alemania. En cuanto a la realidad de la investigación sobre las actividades del nazista, no se conoce nada hasta el momento”.

Fuente: El Tiempo, 4 de marzo de 1943, página segunda.



...hace 70 años

A comienzos de marzo de 1953 se anunció en la prensa nacional la muerte de Stalin, cuya agonía fue registrada de forma permanente por diferentes medios impresos. El acontecimiento se presentó como el cierre de una época en la historia soviética y al mismo tiempo como un momento de incertidumbre y algo de especulación en torno a quién sucedería a líder fallecido.



Fuente: El Tiempo, 5 de marzo de 1953, página novena.

La prensa también hacía eco de las diferentes reacciones frente a la muerte de Stalin. El Tiempo publicaba la siguiente nota:

*“La ONU Expresa su Sentimiento de Pesar por la Muerte de José Stalin
[...] un funcionario de las Naciones Unidas anunció que las banderas en la sede de la organización se izarán mañana a media asta, en señal de duelo. El señor Lester Pearson, presidente de la Asamblea General, expresó el pésame de las Naciones Unidas en cable que envió al gobierno soviético.*

Fuente: El Tiempo, 5 de marzo de 1953, página novena.



...hace 60 años

Notable interés en el mundo seguía generando en marzo de 1963 la situación en Berlín, luego de más de año y medio de inicio de las labores de construcción del muro que dividió la ciudad. Particular tratamiento en Occidente y sus zonas de influencia recibían las noticias que hacían referencia a los intentos de habitantes de Berlín por cruzar de diferente forma la famosa barrera. Las últimas noticias a mediados de marzo daban cuenta de un intento exitoso de fuga llevado a cabo por 13 individuos que construyeron un túnel durante 5 meses. Algunos detalles de la acción los proporcionó la prensa nacional:

“Los refugiados pasaron dos horas apretujados en la salida occidental del túnel de 55 metros, por temor a la policía comunista que patrullaba las alambradas a solo 7 metros. En este grupo de 13 alemanes venía una mujer ciega, de 38 años de edad y una abuela de 70 años, a la que hubo que arrastrar inconsciente con una soga atada a un colchón neumático desinflado primero y directamente a sus piernas después”

Fuente: El Tiempo, 14 de marzo de 1963, página sexta

...hace 50 años

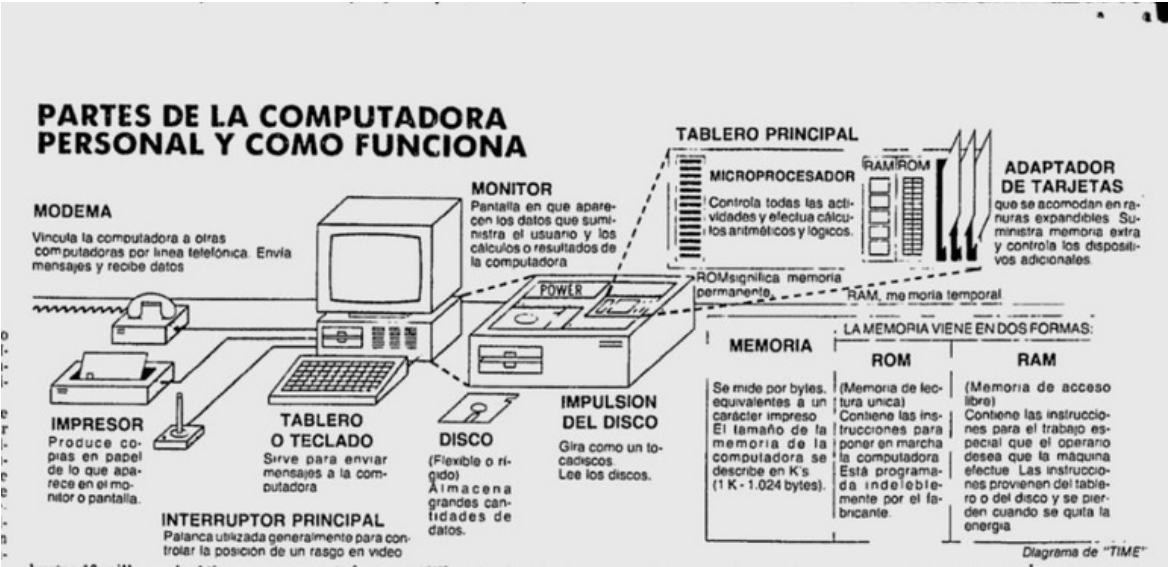
La organización palestina “Septiembre Negro” llevó a cabo el 1 de marzo de 1973 una toma a la embajada de Arabia Saudita en Jartum, capital de Sudán. El resultado fue el secuestro de varios diplomáticos, entre ellos el embajador de Estados Unidos. Este último fue ejecutado al siguiente día junto con el encargado de negocios norteamericano y su homólogo belga.

El grupo terrorista “Septiembre Negro”, fundado en 1970, fue protagonista de otras tantas acciones, como el asesinato del primer ministro jordano en 1971, incendio de buques petroleros en 1972 y detonación de artefactos explosivos en diferentes lugares de Oriente y Europa a lo largo de la década de los setenta y comienzos de los ochenta. Una de sus acciones más conocida fue el asalto a la Villa Olímpica en Munich, en septiembre de 1972, donde un comando de dicha organización secuestró y finalmente asesinó a miembros de la delegación olímpica de Israel.



...hace 40 años

En marzo de 1983 la Feria Internacional de Bogotá dedicó un pabellón completo a la exhibición de computadores y otros elementos relacionados con la informática. En dicho espacio empresas del sector de la tecnología expusieron ante los visitantes los más recientes equipos en proceso de comercialización. Como resultado de ello y sobre todo ante el auge que adquiría la informática, el diario El Tiempo dedicó una extensa sección a informar sobre los avances y las nuevas tecnologías en el campo de la informática. Debajo de estas líneas una imagen que expone con cierto detalle lo que para ese entonces era una auténtica revolución tecnológica.



Fuente: El Tiempo, 2 de marzo de 1983, Sección D, página sexta.

Programación de la Cadena 2 para el viernes 4 de marzo de 1983

11:00	El mundo de ellas. El derecho de nacer.
11:30	Aquí Colombia. "Hilos de tradición".
p.m.	
12:00	Actualidad, con Héctor Mora
12:30	Triquitraque mimográfico
1:00	Telenovela "La mestiza"
1:30	Tv Novedades
2:00	Monitor. Epilepsia
2:30	Telenovela "El juramento"
3:00	La gran familia
3:30	El enemigo oculto, con María Isabel de Lince
4:00	Comedia "El Chapulín Colorado"
4:30	Pequeños gigantes
5:00	Película "Kid Monstruo" (Willie, el hijo del viento)
5:30	Concurso telectrónico
6:00	Mujer 82. con Margot Ricci y Virginia Vallejo
6:30	Donde nacen las canciones, con Ricardo Montañes
7:00	El club de la televisión, con Carlos Pinzón
7:29	--
7:30	Musical de Isadora
8:00	Noticiero contrapunto. Director Jaime Soto
8:30	Película "Profesión Peligro"
9:00	--
9:30	Noticiero TV Hoy. Director Andrés Pastrana
10:30	Película "Hawai, cinco cero"
11:00	--
11:30	Sexología en pantalla. Dirige Elkin Mesa. Vida sexual de parapléjicos.
12:00	Grandes especiales
1:00	Viernes medianoche
1:30	Cierre

Fuente: El Tiempo, Viernes 4 de marzo de 1983, página segunda A.



NOVEDADES



NOTICIA DE ÚLTIMA HORA

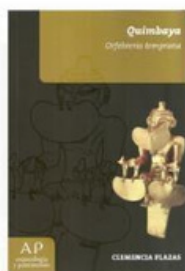
¡La ciudad de Ibagué y la Universidad del Tolima serán la sede del próximo Congreso Colombiano de Historia 2024!





Miércoles con la Historia en Marzo

Orfebrería Quimbaya del período temprano



Entrevistador
Jorge Hernán Velásquez
Mg. en Historia de América,
mundos Indígenas de la UPO



Dra. Clemencia Plaza
CIDHEM-México



Wilson Pabón
PhD en Historia



Robinson Piñeros
PhD en Geografía



Olmedo Polanco
PhD en Historia

Divulgación del Informe de la Comisión de la Verdad



Miguel Cuadros
Mg. en Historia



Luis C. Suárez
Consejero Departamental
de Paz



Daniela Rodríguez
Estudiante de Historia

